

Reina Castellanos Vega^{1*}
<https://orcid.org/0000-0001-7484-0262>

Katherine Lorenzo López¹
<https://orcid.org/0000-0003-3952-8913>

¹ Universidad de Zaragoza, Facultad de
Educación, Zaragoza, España.

* Autor de correspondencia:
Reina Castellanos, Universidad de
Zaragoza, C/ Pedro Cerbuna, 12;
rvega@unizar.es

Para citar este artículo:
Castellanos R. y Lorenzo, C.
(2022). La empatía a través del
método REAPSES: propuesta.
Papeles, 14(27), e 1118.
<https://doi.org/10.54104/papeles.v14n27.1118>

La empatía a través del método REAPSES: propuesta

Empathy through REAPSES Method: Proposal

DOI: <https://doi.org/10.54104/papeles.v14n27.1118>

Recibido: 8 de octubre de 2021
Aprobado: 24 de enero de 2022
Publicado: 21 de febrero de 2022



Resumen

El desarrollo de la inteligencia emocional se ha convertido en una necesidad; por tanto, es fundamental que se dedique una parte de este en el currículo escolar a lo largo de todas las etapas educativas, desde Educación Infantil hasta la edad adulta. Se realiza una propuesta de intervención a través del uso de una nueva metodología didáctica denominada Rincones de Estilos de Aprendizaje en Primaria, Secundaria y Estudios Superiores (REAPSES) para trabajar las relaciones interpersonales y la cohesión del grupo de clase. Se proponen actividades a realizar en cada rincón de estilo de aprendizaje (activo, pragmático, reflexivo y teórico) a través de una emoción en concreto; en este caso, la empatía. Esta propuesta parte de la necesidad de un colegio ante las conductas inadecuadas de algunos alumnos en 4º de primaria; para ello, se plantea la utilización del inventario de inteligencia emocional de BarOn, el cuestionario de estilos de aprendizaje y el sociograma como herramientas para la evaluación inicial y final. Se piensa que con su implementación se podrá conseguir una mejora de la convivencia en el grupo de clase y permitir el conocimiento de los propios alumnos y su forma de adquirir la información.

Palabras clave:

Educación; aprendizaje; enseñanza; primaria; innovación pedagógica.

Abstract

The development of emotional intelligence has become a necessity; therefore, it is essential that a part of it be dedicated in the school curriculum throughout all stages of education, from early childhood education to adulthood. An intervention proposal is made through the use of a new didactic methodology called Learning Styles Corners in Primary, Secondary and Higher Studies (REAPSES) to work on interpersonal relationships and the cohesion of the class group. Activities are proposed to be carried out in each corner of learning style (active, pragmatic, reflective and theoretical) through a concrete emotion, in this case empathy. This proposal is based on the need for a school in the face of the inappropriate behavior of some students in 4th grade, for which the use of the Emotional Intelligence inventory of BarOn, the learning styles questionnaire and the sociogram as tools for initial and final evaluation. It is thought that the implementation of the same will be able to achieve an improvement of the coexistence in the class group, allowing the knowledge of the students themselves and their way of acquiring the information.

Keywords:

Education; learning; teaching; primary; pedagogical innovation.



1. Introducción

En la educación, es necesario utilizar nuevas metodologías que unan la enseñanza tradicional con la enseñanza alternativa, en la que se puedan considerar las diferentes capacidades de los alumnos, su forma de aprender, de adquirir la información, la gamificación y la vinculación con las emociones. El objetivo principal es elaborar una propuesta metodológica basada en los rincones de estilos de aprendizaje. Se trabaja una emoción o comportamiento mediante el uso de una metodología didáctica denominada Rincones de Estilos de Aprendizaje en Primaria, Secundaria y Estudios Superiores (REAPSES) con el fin de mejorar la cohesión y las relaciones interpersonales del grupo de clase.

Para realizar esta propuesta, es necesario una revisión bibliográfica sobre inteligencia emocional, estilos de aprendizaje, método REAPSES y gestión de las emociones.

Inteligencia emocional

Se ha generado en los últimos años un movimiento a favor de la importancia de promover, difundir y desarrollar la educación emocional como innovación psicopedagógica. Todo esto desde la convicción de que la educación debe prepararnos para la vida. De esta forma, se pretende dar respuesta a algunas de las necesidades socioeducativas que no quedaban hasta el momento suficientemente atendidas en las aulas (Pérez y Filella, 2019, p. 28).

Es importante saber que es necesario tener un adecuado y buen desarrollo emocional para poder así vivir en sociedad, pues, en ocasiones, las interacciones con otros van ligadas con la expresión e interpretación de las emociones. Para ello, el individuo debe tener una buena inteligencia emocional.

Esta fue introducida por Peter Salovey y John Mayer hace exactamente tres décadas. Siendo

pioneros y unos de los líderes de la inteligencia emocional, Salovey y Mayer (1990) definían este concepto como “la capacidad para supervisar los sentimientos y las emociones de uno mismo y de los demás, de discriminar entre ellos y usar esta información para la orientación de la acción y el pensamiento propio” (Sánchez Palencia, 2016, p. 29).

En la educación emocional, debe llevarse a cabo la práctica fundamentalmente mediante metodologías vivenciales y activas, que contemplen una gran variedad de actividades que favorezcan en cierta medida la introspección y el autoanálisis: role-play, grupos de discusión, dramatización, etc. El adulto debe legitimar las emociones de los participantes, permitir su expresión y propiciar un clima de confianza en el que se puedan regular adecuadamente las emociones desagradables y potenciar las emociones positivas (Pérez y Filella, 2019, p. 37).

El modelo de competencias emocionales conlleva dos competencias que facilitan a las personas desenvolverse en las emociones, hacia uno mismo y hacia los demás. Según Goleman (1995), se dividen en dos. Por un lado, las competencias personales, las cuales incluyen dos dimensiones: el autococonocimiento y el automanejo; y, por otro, las competencias sociales, en las que destacan las siguientes dimensiones: la conciencia social y el manejo de las relaciones personales (Meis Leir, 2015, p. 14).

Estilos de aprendizaje

Respecto de los estilos de aprendizaje, en la educación actual, estos representan un instrumento necesario para desarrollar una enseñanza de calidad. El hecho de conocer la importancia y predominancia de los estilos de aprendizaje que presentan nuestros alumnos es fundamental para adaptar las metodologías docentes a sus características, lo cual va a contribuir a elevar su rendimiento

académico, al igual que su parte emocional (Gutiérrez Tapia et al., 2016, p. 205).

Alonso et al. (2014) presentan un modelo estructurado en los cuatro estilos de aprendizaje: activo, reflexivo, pragmático y teórico. Los que son predominantes en el estilo activo se envuelven plenamente y sin ningún tipo de prejuicio en experiencias nuevas. Son de mente abierta, nada escépticos y arremeten con entusiasmo las tareas novedosas.

Por otro lado, aquel que pertenece al estilo reflexivo es “concienzudo, receptivo, analítico, exhaustivo, observador, recopilador, paciente, cuidadoso, detallista, elaborador de argumentos, previsor de alternativas, estudioso del comportamiento, registrador de datos, investigador, asimilador, escritor de informes, lento, distante, prudente e inquisidor” (Arenas Loera, 2017, p. 228).

Aquellos alumnos con un estilo pragmático tienen como punto fuerte la aplicación práctica de las ideas. Les gusta actuar con rapidez y seguridad, se sienten atraídos por los proyectos. Suelen ser impacientes cuando hay personas que teorizan (Rubio Arruego y Castellanos Vega, 2015, p. 975).

Los teóricos acomodan e integran las observaciones en teorías lógicas y complejas. Enfrentan las dificultades verticalmente y de forma escalonada, por etapas lógicas. Tienden a ser perfeccionistas. Son personas a quienes les gusta analizar y resumir. Son hondos en su sistema de pensamiento, a la hora de establecer principios, teorías y modelos. Para ellos, si es lógico, es bueno. Buscan la racionalidad y la objetividad huyendo de lo subjetivo y de lo ambiguo (Rubio Arruego y Castellanos Vega, 2015, p. 975).

Para Gutiérrez Tapias (2018), los estilos de aprendizaje, al igual que la inteligencia emocional, son ámbitos del desarrollo social, personal y académico. Por este motivo, es preciso prestarles una atención especial a estos aspectos tanto en las instituciones educativas como en la sociedad en general. Recordemos

en este sentido que “el análisis ponderado de las investigaciones y trabajos realizados hasta la fecha nos permite afirmar la pluralidad de aplicaciones que las teorías de los estilos de aprendizaje pueden tener en cualquier nivel educativo y en cualquier área de contenidos” (Gutiérrez Tapias, 2018, p. 91).

Método REAPSES

Los rincones de aprendizaje se presentan como la metodología más adecuada para trabajar los puntos anteriores. A pesar de ello, se reformula esta misma, se introducen los estilos de aprendizaje, es decir, se enfatiza la puesta en práctica de actividades elaboradas según los diferentes estilos. En este punto, dada la escasez de estudios al respecto, no existe una jerarquía clara en relación con los autores referenciados, por lo que resaltar uno u otro en concreto no sería riguroso. A pesar de ello, se puede destacar que los estudios más recientes acerca de los rincones de aprendizaje los hemos tomado de González Puig (2018) y Castellanos (2020).

Los rincones no solo tienen utilidad para enseñar los objetivos meramente académicos, sino que también sirven para desarrollar

Los rincones no solo tienen utilidad para enseñar los objetivos meramente académicos, sino que también sirven para desarrollar competencias básicas en el alumnado como aprender a aprender, autonomía, competencia social, ciudadana y artística.

competencias básicas en el alumnado como aprender a aprender, autonomía, competencia social, ciudadana y artística. “De esta manera los rincones se ajustan a un aprendizaje real. El alumnado se enfrenta a problemáticas en las que tienen que llevar a la práctica los conocimientos adquiridos” (González Puig, 2018, p. 2).

Castellanos (2020) plantea un nuevo método de enseñanza denominado REAPSES, que utiliza los rincones de estilos de aprendizaje, consistente en dividir el aula en varios espacios de aprendizaje y los alumnos de manera individual o en pequeños grupos realizan actividades empleando la gamificación según el tema a trabajar, “lo que permite dar una respuesta adecuada a las diferencias, intereses y ritmos en su forma de adquirir el conocimiento de cada alumno” (Fernández Piatek, 2009, p. 1). Esta estrategia es de trabajo cooperativo, la cual el profesor puede utilizarla para ofrecer el conocimiento de forma estimulante, flexible y dinámica. Actualmente, los rincones de aprendizaje son utilizados en Educación Infantil (Vega-Leal, 2010); pero muy poco o nada en grados de primaria y educación superior tanto no universitarios como universitarios.

Gestión de las emociones

Según Peña Herrera y Limongi Izaguirre (2017), “los profesores no pueden controlar la disciplina dentro de las aulas, lo cual impide que los educadores avancen con los contenidos propios de la materia que están impartiendo” (p. 5). Este hecho sucede debido a que los estudiantes que tienen algún tipo de trastorno de la conducta entorpecen la armonía del grupo de clase y a que muchos maestros no poseen un dominio de las técnicas cognitivas de conducta, no son capaces de manejarlo con éxito. Esto finalmente genera una alteración del grupo.

Pero, con ello, no se quiere decir que se deba anular al estudiante por completo

y que el docente vuelva a ser la máxima autoridad y generador de conocimiento; pero sí poder crear un ambiente donde cada individuo cumpla el rol que le corresponde y la formación de los estudiantes sea tanto académica como comportamental (Peña Herrera y Limongi Izaguirre, 2017, p. 7).

La modificación de conducta subraya la importancia de demostrar científicamente que una intervención particular es responsable de un cambio en la conducta y valorar la responsabilidad de todos los participantes que intervienen en los programas. Por último, la característica más importante de la modificación de la conducta es la utilización de medidas objetivas para juzgar si el comportamiento de los alumnos ha mejorado tras la intervención (Martin y Pear, 2008, p. 7).

Tanto una forma u otra de modificación de conducta han de llevarse a cabo de tal manera que todo el entorno que envuelve al alumno sea partícipe y colabore en la ejecución de estas. La coordinación entre todos los implicados en el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumno es fundamental para su éxito (Sánchez Palencia, 2016, p. 458).

2. Metodología

La metodología utilizada para esta propuesta de intervención incorpora todos los elementos tratados en el marco teórico. Se trata de trabajar, mediante los rincones de estilos de aprendizaje e incorporando la gestión de las emociones en que el grupo de clase presente, problemas o carencias, ya sea inter- o intrapersonales.

La propuesta va dirigida a alumnos que cursan 4º de Educación Primaria de un centro educativo de Zaragoza, por lo que serán estudiantes de 9 a 10 años aproximadamente. La selección de este grupo es debido a la solicitud de ayuda de un colegio en vista de que presentan carencias en las relaciones

interpersonales y cohesión como grupo, lo cual genera conductas inadecuadas en clase que se incrementan de forma paulatina.

Para realizar la evaluación previa y obtener información sobre las necesidades detectadas del grupo de clase, se utilizan las siguientes herramientas.

2.1 Inventario de inteligencia emocional de BarOn

Este inventario evalúa la inteligencia emocional en niños y adolescentes, y así contribuye a la medición de la inteligencia emocional en el rango de edades de 7 a 18 años. Consta de un cuestionario breve de 60 ítems agrupados en cuatro subescalas: intrapersonal, interpersonal, manejo del estrés y adaptabilidad (Bar-On y Parker, 2018).

2.2 Test sociométrico SEPI-EIS

Tras la evaluación de las competencias emocionales de cada uno de los alumnos, se pasará al test sociométrico para conocer el tipo de relaciones que se dan entre estos y la repercusión que tiene frente a la cohesión grupo-clase. Las técnicas sociométricas “son un instrumento de análisis social, con las cuales se pueden observar y analizar las diferentes relaciones establecidas dentro de un grupo y se exploran tres áreas: amistad, rechazo y liderazgo”(García Rincón y Uriel Miñana, 2013, p. 20).

Consiste en plantear una serie de preguntas en las que los alumnos deben elegir a uno o dos compañeros para realizar diferentes actividades, por ejemplo, un trabajo, ir de excursión y, asimismo, elegir aquel compañero que no realizaría actividades de ocio o del ámbito académico. La elaboración del cuadro o esquema sociométrico es totalmente anónimo, ya que se asigna un número a cada alumno, y se sitúan en sentido vertical y horizontal (electores y elegidos).



También se ha de establecer una simbología predeterminada para la creación del sociograma. Antes de llevar a cabo la representación de la figura, se definen los siguientes elementos en una tabla, los cuales hacen referencia al alumnado y a las selecciones realizadas (tabla 2) (García Rincón y Uriel Miñana, 2013). Este test se aplicaría antes y después de la puesta en marcha de la implementación por rincones de aprendizaje.

Tabla 2. Simbología para sociograma

Niña	
Niño	
Elección o rechazo	
Elección o rechazo mutuo	

Fuente: García Rincón y Uriel Miñana (2013).

2.3 Cuestionario de estilos de aprendizaje CHAEA-Junior

El cuestionario CHAEA, elaborado por Alonso et al. (1992) y adaptado a los grados de Educación Primaria por Sotillo Delgado (2014), tiene 44 preguntas de las 80 que tiene el cuestionario original. El alumno debe responder a cada enunciado con un (+) si está de acuerdo o en desacuerdo (-). Este

cuestionario permite conocer el perfil de estilo de aprendizaje que presenta preferentemente el sujeto (activo, reflexivo, teórico, pragmático) valorando las características psicológicas de los niños entre 9 y 14 años. Posteriormente, tras haber realizado el cuestionario CHAEA-Junior, se analizan los datos con el cuadro de baremación.

2.4 Propuesta de intervención en rincones

Una vez obtenidos los resultados a nivel emocional, sociométrico y de estilos de aprendizaje de las herramientas nombradas, se plantean las actividades para cada uno de los rincones de aprendizaje. La propuesta didáctica se llamará “Formamos el mejor equipo”, con la cual se pretende que los estudiantes se sientan como un único grupo y que estén unidos.

En la primera sesión, la profesora implicará a todo el grupo-clase en la realización de un cartel grande como eslogan donde aparecerá escrito “Formamos el mejor equipo”. Una vez elaborado este cartel, se dividirá el aula en cuatro rincones según el estilo de aprendizaje: activo, reflexivo, teórico y pragmático; cada grupo realizará un cartel con el nombre de su rincón de aprendizaje. Las sesiones se realizarán en el espacio dedicado a tutoría, con una duración de unos 45 minutos, los cuales se dividirán en diferentes partes: los 5 primeros minutos serán la puesta en marcha de la actividad, los 35 minutos siguientes son para llevar a cabo la actividad y, por último, los 5 minutos restantes para el feedback y la autoevaluación de cada uno de los alumnos. Esta última parte es importante para que sean conscientes del trabajo que han realizado durante la sesión, lo que se ha obtenido y lo que se espera de ellos.

Los grupos serán distribuidos en un principio según el estilo de aprendizaje al que pertenezca cada uno de ellos y al análisis sociométrico

realizado. En lo posible, en cada rincón de aprendizaje, debe existir el mismo número de discentes. Ellos pasarán por cada uno de los rincones de aprendizaje, de este modo analizarán con qué estilo de aprendizaje se encuentran más a gusto y se identifican más a la hora de aprender los contenidos.

A continuación, se proponen las siguientes actividades para trabajar las relaciones interpersonales y la cohesión de grupo a través de la empatía en cada uno de los rincones de aprendizaje.

2.4.1 Rincón de estilo de aprendizaje activo

En este rincón, se busca trabajar empatizar con aquel que le cueste más realizar la actividad y entender el porqué tiene más dificultad, mientras le ayudan proporcionándole una solución o sugerencia de mejora.

Materiales: Lámina (figura 1) para describir la tarea; por la pandemia de la covid-19, modificamos la tarea sujetándose de dos palos a los laterales, además, se necesita un sobre en su interior que tiene una pista (azul).

Desarrollo: El docente enseña la lámina explicando que deben formar parejas y encontrar la manera de levantarse los dos al mismo tiempo. Deberán probarlo mínimo con tres compañeros distintos.

Trabajo final: Reflexionar entre ellos con qué compañeros le ha resultado más complicado, por qué y cómo se podría mejorar. A final, se entregará por grupo un sobre con pista (azul) que deben guardarlo para realizar la última sesión.

Los resultados de aprendizaje esperados son los siguientes: comenzar a crear relaciones interpersonales, reflexionar sobre el resultado de la actividad, consigan levantarse o no, dialogar entre los compañeros y ser conscientes de que un conflicto o problema se soluciona mejor en equipo y trabajando de forma colaborativa.



Figura 1. Actividad “Rincón estilo de aprendizaje activo”.

Fuente: Elaboración propia.

Al grupo de alumnos se les evaluará emocionalmente con una rúbrica de elaboración propia (tabla 1) basándonos en las competencias emocionales de Goleman (1995), en las que la tutora anotará los aspectos a evaluar de cada uno de los alumnos en el ámbito personal y social.

2.4.2 Rincón de estilo de aprendizaje pragmático

En este rincón de aprendizaje, se trabaja a través de un problema real; los alumnos deberán identificar el sentimiento de la persona afectada en esa situación, decir cómo creen que se siente esa persona al ocurrirle ese hecho concreto. De esta forma, deberán reflexionar en grupo, dialogando, sobre cómo actuarían o tendrían que actuar en el caso de que les ocurriera a ellos.

Material: Video Proyecto bullying (https://www.cuatro.com/proyectobullying/a-carta/proyecto-bullying-ciberacoso_2_2339430021.html), folios, herramienta WordArt, canción de Langui y sobre con pista (violeta).

Tabla 1. Tabla de seguimiento de inteligencia emocional

Nombre:			
Competencias personales	Sí	En proceso	No
Es capaz de reconocer sus emociones y afectos			
Conoce sus fortalezas y debilidades			
Posee un fuerte sentido de sus méritos y capacidades			
Controla sus emociones destructivas e impulsos			
Muestra honestidad e integridad			
Muestra responsabilidad y manejo de sí mismo			
Es flexible en situaciones de cambio u obstáculos			
Posee iniciativa			
Competencias sociales	Sí	En proceso	No
Posee tácticas de influencia personal			
Comunica mensajes claros y convincentes			
Maneja adecuadamente los conflictos y así resuelve los desacuerdos			
Es líder, es inspirador y director de grupos			
Tiene iniciación y manejo del cambio			
Crea relaciones instrumentales			
Es empático			
Trabaja en equipo y de forma colaborativa			
Crea una visión compartida en el trabajo en equipo			
Trabaja con otros hacia metas compartidas			

Fuente: Elaboración propia a partir de Goleman (1995).

Desarrollo: Visionar el video y se proponen las siguientes preguntas: ¿Cómo puede sentirse? ¿Qué haremos si un compañero es tratado así? ¿Podemos evitarlo?

El trabajo final: Mural a través de WordArt con las palabras recopiladas dentro del grupo en el abordaje del tema. Al finalizar, se escuchará la canción de Langui Se buscan valientes, mientras observan los WordArt de los compañeros. El docente entrega sobre con pista (violeta).

Los resultados de aprendizaje esperados son los siguientes: comenzar a crear relaciones interpersonales, reflexionar sobre los sentimientos y las emociones de los demás ante una situación real y concreta, dialogar entre los compañeros, ser conscientes de que un conflicto o problema se soluciona mejor en equipo y trabajando de forma colaborativa, aprender a reconocer las emociones que sienten los otros.

2.4.3 Rincón de estilo de aprendizaje teórico

En este rincón de aprendizaje, se trabajan las autopercepciones y la percepción de los demás hacia nosotros.

Material: Información sobre la importancia de conocernos a nosotros mismos y ver las cualidades de cada uno de los compañeros, folios, rotuladores, sobre con pista (amarillo) y cinta aislante.

Desarrollo: Primero, el alumno dibuja sus manos en el folio, unidas por los dedos pulgares; posteriormente, escriben su nombre en la parte superior del folio y en la mano izquierda tres cualidades de sí mismos. Después, hacen un avión de papel con el mismo folio, el cual lo lanzan hacia algún lugar del aula; los demás compañeros cogen el avión y escriben tres cualidades de la persona correspondiente, y así sucesivamente hasta que todos los alumnos rotan sus folios.

El trabajo final: Los alumnos recogen su avión, observan y leen las cualidades escritas por sus compañeros y pegan en un rincón del aula los folios. Posteriormente, cada grupo recibe un sobre con una pista (amarillo).

2.4.4. Rincón de estilo de aprendizaje reflexivo

Se trabaja en este rincón de aprendizaje lo que más nos puede enfadar.

Material: Cuento “El terrible dragón” (calameo.com), pólit, ordenador, Menti-meter y sobre con pista (índigo).

Desarrollo: El docente plantea la pregunta “¿Qué es lo que más te enfada?”. Después, leeremos el cuento “El terrible dragón”. Posteriormente, se lanza la siguiente pregunta: “¿Qué relación tiene con el enfado? El tutor explica que en toda situación conflictiva es importante desarrollar tres pasos (siente, piensa y actúa). Luego, realizamos la actividad de los saltos, en la que los alumnos, en primer lugar, saltarán solo hacia un punto, el cual marcamos con pólit. En segundo lugar, saltará solo hacia un punto en concreto, el cual también marcamos con un pólit. En tercer lugar, se solicita la ayuda de dos alumnos a fin de que sean punto de apoyo al discente para que salte con ayuda. Comentamos que en un conflicto es necesario ayudarse a sí mismo y a los demás.

El trabajo final: Reflexión final, los alumnos entrarán en Mentimeter e insertarán el código que el profesor indicará, mostrando en pantalla las palabras que cada alumno introduce en el programa. Se entregará a cada grupo un sobre con pista (índigo).

2.4.5. Cierre de rincones de aprendizaje “Resuelve el acertijo”

En esta sesión, se trabaja cohesión de grupo y reconocimiento del buen trabajo dentro de este.

Material: Pistas numéricas, ordenadores, programa Lockee.fr, sobre con pista final (naranja) y lectura “Papel arrugado”.

Desarrollo: Se forman los grupos según su estilo de aprendizaje y se pide a los alumnos que recopilen las pistas adquiridas en cada rincón de aprendizaje y, con ello, deben resolver el siguiente acertijo: “El orden de tu color es la unión del grupo”, empezando por la inicial del color que es la inicial del rincón de aprendizaje, le sigue la canción Para ser valientes, y nos encontramos de viaje con nuestras cualidades para encontrarnos con el dragón que tenemos dentro en algunas ocasiones; pero lo más importante es que somos grupo. Se dispone de un ordenador y los estudiantes deben entrar en el siguiente enlace <https://lockee.fr/o/aZLRxKkC>. Todo el grupo de clase se pondrá de acuerdo para insertar las pistas en su orden (azul, violeta, amarillo, índigo, naranja; si son correctas, los alumnos encontrarán la lectura “Papel arrugado”. Se le pide al grupo de clase que cada uno coja un folio, que lo observen, lo toquen; el docente hace preguntas de cómo está el folio (liso, rugoso, suave...), los bordes (rectos), además, que escriban en este lo que quieran a un ser querido. Después indicamos que realicen una bola y escriban su nombre

con rotulador por fuera. Les pedimos que lo lancen a la pizarra y después que lo vuelvan a recoger; los estudiantes vuelven a sus pupitres e intentan dejar el folio tal como lo han cogido al principio. Les preguntamos: ¿Está igual el folio? ¿Sus bordes cómo están? Entregamos a cada uno la lectura “Papel arrugado”. Cada uno lee un párrafo o una línea.

Trabajo final: Preguntamos: ¿Alguna vez nos sentimos así? ¿Cuándo solemos comportarnos así?

¿Qué podemos hacer? Posteriormente, preguntamos a los alumnos en qué rincón de aprendizaje han aprendido más, dónde se han sentido más cómodos y por qué.

2.4.6. Evaluación de la propuesta

Tras las intervenciones, se llevará a cabo un seguimiento de las conductas y los comportamientos de los discentes en cada rincón de aprendizaje a través de una plantilla (tabla 3). Dicha plantilla será personal, pues aparecerá el nombre del alumno al que se está evaluando. Posteriormente, se pasarán las herramientas de evaluación de inteligencia emocional de BarOn y el test sociométrico con la finalidad de saber si hay cambios en el grupo de clase.

Tabla 3. Plantilla rincón del estilo de aprendizaje reflexivo

<i>Plantilla de seguimiento de las conductas</i>			
Nombre:			
<i>Conductas que se quieren conseguir</i>	<i>Sí</i>	<i>En proceso</i>	<i>No</i>
Se relaciona adecuadamente con sus compañeros			
Realiza un buen trabajo cooperativo y colaborativo			
Tiene unas óptimas relaciones interpersonales			
Es capaz de empatizar con sus compañeros			
Incluye a todos los compañeros en las actividades, juegos o tareas que realice			
Observaciones:			

Fuente: Elaboración propia.

3. Resultados y discusión

Actualmente, el hecho de educar no se trata simplemente de instruir y transmitir los conocimientos, sino que también se centra en el desarrollo integral de los alumnos, en sus actitudes y valores que hacen que el individuo pueda vivir y convivir en sociedad. Por tanto, el desarrollo de la inteligencia emocional se ha convertido en una necesidad (Meis Leiro, 2015, p. 22). Pues la inteligencia del ser humano va mucho más allá de lo memorístico y teórico, ya que las emociones también forman parte de nuestro desarrollo como individuos.

Por tanto, sería fundamental dedicar una parte del currículo académico a la educación emocional a lo largo de todas las etapas educativas, desde Educación Infantil hasta la edad adulta, pues está comprobado que centrar los aprendizajes tan solo en las materias puramente académicas no permite atender el desarrollo integral de los alumnos (Pérez y Filella, 2019, pp. 28-29). Pero, desgraciadamente, el desarrollo de las competencias emocionales está ausente en los sistemas educativos de la mayoría de los países.

Sería fundamental dedicar una parte del currículo académico a la educación emocional a lo largo de todas las etapas educativas, pues está comprobado que centrar los aprendizajes tan solo en las materias puramente académicas no permite atender el desarrollo integral de los alumnos.

Desde el punto de vista de la educación emocional, no es suficiente con realizar “algunas actividades” de vez en cuando. Se precisa un trabajo intencional, sistemático y efectivo que requiere un conjunto organizado, coherente e integrado de actividades articuladas entre sí con un propósito común (Pérez y Filella, 2019, p. 30). Por otro lado, cada uno de los alumnos como individuo adquiere los aprendizajes de una forma diferente del otro, ya puedan ser contenidos académicos, ya emocionales, como en este caso. Para ello, es importante trabajar con los distintos estilos de aprendizaje, puesto que estos, según algunos investigadores como Gutiérrez Tapia et al. (2016), “coinciden en que, tanto los profesores como los alumnos tienen una forma individual y propia para aprender y que esta depende de factores fisiológicos, ambientales, emocionales, culturales, entre otros” (p. 85). Adaptar el estilo de aprendizaje al individuo permitirá que adquieran los aprendizajes de una forma más eficaz.

Existen diversas formas y metodologías de poner en práctica contenidos que encajen con los distintos estilos de aprendizaje, para que así el alumno aprenda mejor y más adecuadamente. En este caso, trabajamos con los rincones de aprendizaje, pues es una metodología que se adapta perfectamente al trabajo con estilos de aprendizaje, ya que cada rincón de aprendizaje puede trabajar un estilo diferente. De esta forma, la actividad que se realice podrá adaptarse al estilo de cada alumno, y así facilitar su aprendizaje. Con esta propuesta, se pretende mejorar las relaciones interpersonales entre los compañeros de una misma aula.

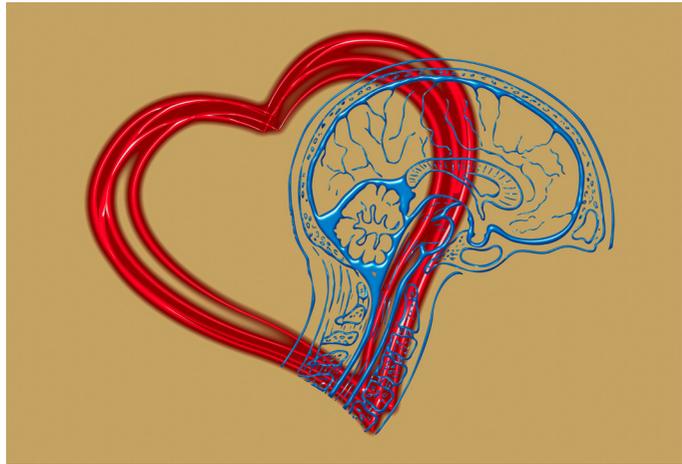
Se plantea hacer una recogida de información inicial sobre la inteligencia emocional, los estilos de aprendizaje y las relaciones dentro del grupo de clase. Según Martínez-Arias et al. (2009) y Muñoz Tinoco et al. (2008), el modo en que las personas en los grupos eligen a otros para diferentes actividades proporciona información relevante sobre el estatus social

de los individuos y sobre la estructura del grupo (Aparisi et al., 2019, p. 270). Por ende, la recogida de estos datos es importante para saber cómo intervenir y con qué hacerlo. Por otro lado, si el estudiante conoce su propio estilo de aprendizaje, permitirá saber cómo aprende mejor y para el docente la posibilidad de crear aquellas actividades que van dirigidas a cada estilo. Una vez recogida toda esta información, se elaboran actividades para cada uno de los rincones de aprendizaje a través del uso de la metodología REAPSES.

Desafortunadamente, no se ha podido implementar esta debido a la situación de la pandemia de la covid-19 vivida en el mundo. Estas actividades están diseñadas para que se pongan en práctica, están perfectamente adaptadas a cada estilo de aprendizaje, se piensa que los resultados deberían ser óptimos. Se considera una propuesta inclusiva en todos los sentidos, pues se adapta perfectamente a las necesidades de todos los alumnos. Por otro lado, la innovación de esta intervención se centra en que, como hemos dicho en párrafos anteriores, la inteligencia emocional, la gestión de las emociones como tal, no se trabajan demasiado en las aulas, y es fundamental hacerlo, pues el desarrollo integral del niño depende de estos puntos.

Según Meis Leiro (2015), el desarrollo de la inteligencia emocional se ha convertido en una necesidad; por tanto, como expone Pérez y Filella (2019), sería fundamental que se dedicara una parte del currículo académico a la educación emocional a lo largo de todas las etapas educativas, desde Educación Infantil hasta la edad adulta. Por ende, esta propuesta metodológica puede ser de mucha utilidad para el trabajo de las emociones, con el fin de favorecer el desarrollo de los alumnos, las relaciones inter- e intrapersonales o, incluso, modificar conductas inadecuadas.

Como limitaciones en esta investigación, podemos decir la escasa información que se encuentra en relación con la conexión



existente entre la inteligencia emocional y los estilos de aprendizaje; se podría considerar una propuesta innovadora, ya que integra estos dos elementos favoreciendo la educación emocional a través de los diferentes estilos de aprendizaje que permiten la adquisición de contenidos al alumnado.

4. Conclusiones

Actualmente, el hecho de educar no se trata simplemente de instruir y transmitir los conocimientos, sino que también se centra en el desarrollo integral de los alumnos, en sus actitudes y valores que hacen que el individuo pueda vivir y convivir en sociedad. Por lo tanto, el desarrollo de la inteligencia emocional se ha convertido en una necesidad (Meis, 2015, p. 22), pues la inteligencia del ser humano va mucho más allá que lo memorístico y teórico, ya que las emociones también forman parte del desarrollo como individuos. Por lo tanto, sería fundamental dedicar una parte del currículo académico a la educación emocional a lo largo de todas las etapas educativas, desde educación infantil hasta la edad adulta. Está comprobado que centrar los aprendizajes tan solo en las materias puramente académicas no permite atender al desarrollo integral de los alumnos (Pérez y Filella, 2019, pp. 28-29). Desgraciadamente, el desarrollo de

las competencias emocionales está ausente en los sistemas educativos de la mayoría de los países.

Desde el punto de vista de la educación emocional, no es suficiente con realizar “algunas actividades” de vez en cuando. Se precisa un trabajo intencional, sistemático y efectivo que requiere de un conjunto organizado, coherente e integrado de actividades articuladas entre sí con un propósito común (Pérez y Filella, 2019, p. 30). Por otro lado, cada uno de los alumnos como individuo adquiere los aprendizajes de una forma diferente, ya puedan ser contenidos académicos o emocionales en este caso. Para ello es importante trabajar con los distintos estilos de aprendizaje ya que estos, según algunos investigadores como Gutiérrez y García (2016), “coinciden en que, tanto los profesores como los alumnos tienen una forma individual y propia para aprender y que esta depende de factores fisiológicos, ambientales, emocionales, culturales, entre otros” (Gutiérrez, 2018, p.85). Adaptar el estilo de aprendizaje al individuo permitirá pues que adquiera los aprendizajes de una forma más eficaz.

Existen diversas formas y metodologías de poner en práctica contenidos que encajen con los distintos estilos de aprendizaje, para que así el alumno aprenda mejor y más adecuadamente. En este caso trabajamos con los

rincones de aprendizaje que es una metodología que se adapta perfectamente al trabajo con estilos de aprendizaje, ya que cada rincón puede trabajar un estilo diferente. De esta forma la actividad que se realice podrá adaptarse al estilo de cada alumno facilitando así su aprendizaje. Con esta propuesta se pretende mejorar las relaciones interpersonales entre los compañeros de una misma aula.

Se plantea hacer una recogida de información inicial sobre la inteligencia emocional, los estilos de aprendizaje y las relaciones dentro del grupo clase. Según Martínez-Arias et al., (2009) y Muñoz Tinoco et al. (2008), el modo en que las personas en los grupos eligen a otros para diferentes actividades proporciona información relevante sobre el estatus social de los individuos y sobre la estructura del grupo (Aparisi, 2019, p. 270). Por ende, la recogida de estos datos es importante para saber cómo intervenir y con qué hacerlo. Por otro lado, si el estudiante conoce su propio estilo de aprendizaje, podrá saber cómo aprende mejor y para el docente la posibilidad de crear aquellas actividades que van dirigidas a cada estilo. Una vez recogida toda esta información se elaboran actividades para cada uno de los rincones a través del uso de la metodología REAPSES.

Desafortunadamente no se ha podido implementar la misma debido a la situación de pandemia vivida en el mundo. Si estas actividades están diseñadas para que se pongan en práctica, y adaptadas a cada estilo de aprendizaje, se piensa que los resultados deberían ser óptimos. Esta se considera además una propuesta inclusiva en todos los sentidos pues se adapta perfectamente a las necesidades de todos los alumnos. Por otro lado, la innovación de esta intervención se centra en que, como se ha dicho en párrafos anteriores, la inteligencia emocional y la gestión de las emociones no se trabajan demasiado en las aulas, y es fundamental hacerlo, pues el

Si el estudiante conoce su propio estilo de aprendizaje, podrá saber cómo aprende mejor y para el docente la posibilidad de crear aquellas actividades que van dirigidas a cada estilo.

desarrollo integral del niño depende de estos puntos.

Según Meis (2015) el desarrollo de la inteligencia emocional se ha convertido en una necesidad, por lo tanto, como expone Pérez y Filella (2019), sería fundamental que se dedicara una parte del currículo académico a la educación emocional a lo largo de todas las etapas educativas, desde educación infantil hasta la edad adulta. Por lo tanto, esta propuesta metodológica puede ser de mucha utilidad para el trabajo de las emociones con el fin de favorecer el desarrollo de los alumnos, las relaciones inter e intrapersonales o incluso modificar conductas inadecuadas.

Como limitaciones en esta investigación podemos decir la escasa información que se encuentra en relación con la conexión existente entre la inteligencia emocional y los estilos de aprendizaje. Se podría considerar una propuesta innovadora ya que integra estos dos elementos favoreciendo la educación emocional a través de los diferentes estilos de aprendizaje que permiten la adquisición de contenidos al alumnado.

Financiación

Esta investigación no tiene financiación externa.

Conflicto de intereses

Los autores declaran que no tienen conflicto de intereses.

Contribución de los autores

Diseño de la investigación y revisión del manuscrito, Reina Castellanos Vega; Análisis de datos y metodología, Reina Castellanos y Katherine Lorenzo López de Sosoaga; las dos autoras han leído y aprobado la versión enviada a la revista.

Referencias

- Aparisi, D., Inglés, C., García-Fernández, J., Torregrosa, M., Delgado, B. y Ruiz-Esteban, C. (2019). Estrategias de aprendizaje y nominación sociométrica en estudiantes españoles. *European Journal of Education and Psychology*, 13(1), 269-285. <https://doi.org/10.30552/ejep.v13i1.293>
- Alonso, C., Gallego, D. y Honey, P. (1992). Los estilos de aprendizaje. Mensajero.
- Alonso, C., Gallego, D. y Honey, P. (2014). Cuestionario Honey-Alonso de estilos de aprendizaje CHAEA. Universidad de Deusto.
- Arenas Loera, E. P. (2017). Estrategias de estilos de aprendizaje de estudiantes: Proceso de validación. *Alteridad: Revista de Educación*, 12(2), 224-237. <https://doi.org/10.17163/alt.v12n2.2017.08>
- Bar-On, T. y Parker, J. (2018). EQ-i:YV. Inventario de Inteligencia Emocional de BarOn: Versión para jóvenes. TEA.
- Campayo-Julve, R. y Sánchez-Gómez, M. (2020). Inteligencia emocional en maestros de educación primaria: Una propuesta práctica para su desarrollo. *Edetania*, 58, 55-78. https://doi.org/10.46583/edetania_2020.58.689
- Castellanos, R. (2020). Método de rincones de estilos de aprendizaje. *REAPSES: Revista de Estilos de Aprendizaje*, 13 (Especial), 171-182. <https://doi.org/10.55777/rea.v13iEspecial.1593>
- Fernández Piatek, A. I. (2009). El trabajo por rincones en el aula de Educación Infantil: Ventajas del trabajo por rincones. Tipos de rincones. *Innovación y Experiencias Educativas*, 15, 1-8. <http://cort.as/-Ijb6>
- García Rincón, J. E. y Uriel Miñana, E. J. (2013). Sociométrico: SEPI-EIS, SER. TEA.
- Goleman, D. (1995). Inteligencia emocional. Kairós.

- González Puig, B. (2018). Aprendizaje por rincones en Educación Primaria [tesis de grado, Universidad de Sevilla]. <https://idus.us.es/handle/11441/82913>
- Gutiérrez Tapias, M. (2018). Estilos de aprendizaje, estrategias para enseñar: Su relación con el desarrollo emocional y “aprender a aprender”. *Tendencias Pedagógicas*, 31, 83-96. <http://dx.doi.org/10.15366/tp2018.31.004>
- Gutiérrez Tapia, M., García Cúe, J. L. y Salazar Ascencio, J. (2016). Estilos de aprendizaje y diseño de estrategias didácticas desde la perspectiva emocional del alumnado y del profesorado. *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 9(18), 74-92. <http://revistaestilos-deaprendizaje.com/article/view/1043>
- Martin, G. y Pear, J. (2008). Modificación de conducta. Qué es y cómo se aplica. Prentice Hall. <https://acortar.link/BWRm1L>
- Martínez-Arias, R., Martín, J. y Díaz-Aguado, M. (2009). Los métodos sociométricos en la psicología del desarrollo y educativa. Programa de Formación Continuada a Distancia.
- Meis Leiro, L. (2015). La importancia de la inteligencia emocional: Propuestas de intervención educativa para Educación Infantil [tesis de grado, Universidad de Santiago de Compostela]. <https://dspace.usc.es/xmlui/handle/10347/14549>
- Muñoz Tinoco, V., Moreno Rodríguez, M. del C. y Jiménez Lagares, I. (2008). Las tipologías de estatus sociométrico durante la adolescencia: Contraste de distintas técnicas y fórmulas para su cálculo. *Psicothema*, 20(4), 665-671. <https://reunido.uniovi.es/index.php/PST/article/view/8713>
- Peña Herrera, B. y Limongi Izaguirre, M. C. (2017). Métodos conductistas en la escuela del siglo XXI [tesis de grado, Universidad de Especialidades Espiritu Santo de Ecuador]. <http://201.159.223.2/handle/123456789/2358>
- Pérez, N., y Filella, G. (2019). Educación emocional para el desarrollo de competencias emocionales en niños y adolescentes. *Praxis y Saber*, 10(24), 23-44. <https://doi.org/10.19053/22160159.v10.n25.2019.8941>
- Rubio Arruego, A. M. y Castellanos Vega, R. (2015). Estilos de aprendizaje y enseñanza de la música en alumnos de primaria. *Opción*, 31(2), 972-987. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/opcion/article/view/20427>
- Salovey, P. y Mayer, J. D. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition and Personality*, 9(3), 185-211. <https://doi.org/10.2190/DUGG-P24E-52WK-6CDG>
- Sánchez Palencia, V. (2016). Atendiendo a la diversidad: Los programas de modificación de conducta en la escuela. *Publicaciones Didácticas*, 77(1), 457-458. <https://core.ac.uk/download/pdf/235858299.pdf>
- Sotillo Delgado, J. F. (2014). El cuestionario CHAEA-JUNIOR o cómo diagnosticar el estilo de aprendizaje en alumnos de primaria y secundaria. *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 7(13), 182-201. <https://doi.org/10.55777/rea.v7i13.1013>
- Vega-Leal, J. (2010). Propuesta de trabajo por rincones en el nivel de 5 años de la etapa d Educación Infantil. *Revista Innovación y Experiencias Educativa*, 28, 2-8.